

¡RECREOOOO!..., ¿RECREO?

Se suele esperar que en los recreos los estudiantes se "entretengan" entre un trabajo áulico y otro. Sin embargo, este sentido habitual no integra las potencialidades educativas de estas importantes rutinas en la vida escolar.

Fabián Martins, Nicolás Volpe y Verónica Levaggi

El diccionario etimológico expresa que "recrear y recreo" vienen del latín recreare que significa reparar, restablecer las fuerzas. Pero, ¿repararse y restablecerse de qué?

Para comenzar a develar este interrogante es importante orientarnos hacia el término crear, del latín creare, "producir de la nada, engendrar, procrear". Hay una evidente complementariedad en ambos términos, pareciera que después de todo "acto creativo" devendría como lógica consecuencia un recreo reparador para luego volcarse nuevamente a crear, a producir. Estas definiciones etimológicas reaparecen con toda su fuerza en el interior de las escuelas, donde parecería asumirse que se produce, se crea en las aulas y se descansa, se restablecen fuerzas en los recreos.

El sentido habitual asignado a los recreos en las escuelas se sustenta básicamente en lo que Pavía denomina "función reparadora". Esta perspectiva tradicional concibe al recreo como un momento para descargar y/o reponer energías entre una tarea áulica y otra; un recreo al "servicio" de las otras áreas académicas, sin fundamentación ni orientación pedagógica. Este modo de concebir los recreos se vincula en parte con las escasas investigaciones empíricas. Por lo gene-

ral, los investigadores del campo de las teorías y políticas de la recreación relacionan este espacio con la escuela y, por lo tanto, con los objetos de estudio de los pedagogos; mientras que éstos lo identificarían con un espacio/tiempo alejado de las aulas, distanciado de los problemas urgentes de la enseñanza y el aprendizaje.

Cuesta encontrar textos dentro de la historia de la educación donde se aborde en forma específica a los recreos. Ya en el siglo XVII el filósofo Locke nos da algunas pistas al expresar que el recreo consiste, no en permanecer sin hacer nada, sino en aliviar, con la variedad del ejercicio, el órgano fatigado. Además afirma que como no hay recreo sin placer, y el placer depende más frecuentemente de la simpatía que de la razón, deberíamos permitir a los niños/as, no solamente divertirse, sino divertirse como ellos/as lo entienden, en tanto esto no acarree peligros para su salud.

¿Actividades libres? ¿Se enseña y se aprende en los recreos?

Al tiempo que un sujeto se apropia de la cultura, podríamos decir que la cultura se apropia del sujeto, sujetándolo a un sistema de expectativas. Desde este argumento se vuelve insostenible pensar una libertad subjetiva que se expresa naturalmente en ciertos momentos no pautados explícitamente, despojada de todo condicionante social-cultural e histórico. Diríamos en cambio que en los recreos los estudiantes expresan lo que van aprendiendo a lo largo de sus interacciones cotidianas, tanto dentro como fuera de las escuelas. Y durante los recreos también aprenden - aunque no se incluya estos momentos dentro de una planificación escolar formal - debido a que allí se despliega una variedad considerable de enseñanzas implícitas. A partir de estas condiciones y rutinas diarias se construyen regularmente aprendizajes que pueden ser notablemente ajenos a los que la escuela declara conocer y promover.

Para intentar profundizar sobre algunas de estas temáticas y en el marco de un Proyecto de Extensión Universitaria, hemos iniciado durante el año 2006 una evaluación acotada - a partir de observaciones y encuestas - de una población de veinticinco docentes y ciento cincuenta alumnos/as distribuidos en los tres

Palabras clave: educación formal, recreo, ocio.

Fabián Martins: Profesor Nacional de Educación Física (INEF Romero Brest). Profesor ayudante de la cátedra Práctica de la Enseñanza, Profesorado de Educación Física, CRUB (UNCo).
fmartins@crub.uncoma.edu.ar

Nicolás Volpe: Profesor de EGB (IFDC Bariloche). Trabaja en la escuela 315 "Malvina Soledad" de San Carlos de Bariloche.
nicolasvolpe@bariloche.com.ar

Verónica Levaggi: No Docente CRUB (UNCo).
vlevaggi@crub.uncoma.edu.ar

Los autores participan del proyecto de extensión universitaria: "Recreos: Hacia una educación formal del ocio en las escuelas".

Recibido: 18/10/07, Aceptado: 02/12/07

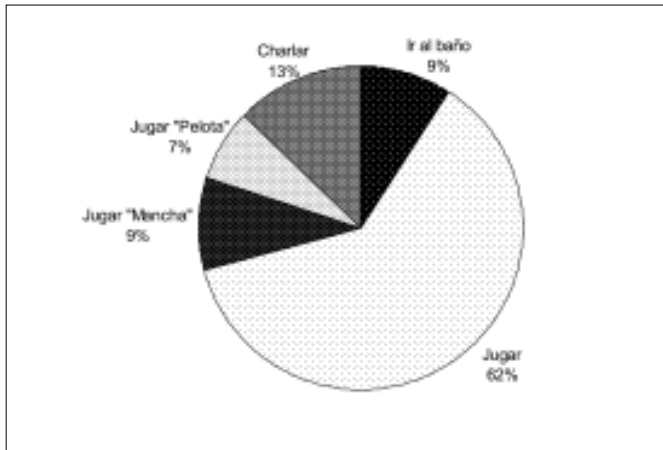


Fig. 1. Resultado de la encuesta realizada a los alumnos. Pregunta: ¿Qué hacés en los recreos?



Fig. 2. Resultado de la encuesta realizada a los docentes. Pregunta: ¿Cuáles son los conflictos habituales vinculados a los recreos?

ciclos de dos escuelas primarias ubicadas en barrios populares de la ciudad de San Carlos de Bariloche. Allí hemos observado, por ejemplo, que las actividades realizadas en forma espontánea por los alumnos/as en los recreos son en general recurrentes, con pocas variaciones, roles fijos y escasas producciones simbólicas.

En las encuestas, el jugar y el juego aparecen con los mayores porcentajes, sin embargo expresan diferentes sentidos. Los alumnos/as simplemente expresan que juegan, en cambio para los docentes, este accionar lúdico aparece asociado a la violencia y los conflictos. ¿Cómo se despliegan estas perspectivas divergentes y qué consecuencias teórico-prácticas conllevan? (Figura 1 y 2).

¡Los tiempos han cambiado!

La exclusión social -y con ella la inevitable abundancia de carencias-, los cambios tecnológicos, las transformaciones demográficas, etc., hacen blanco -de maneras divergentes de acuerdo al contexto que

nos remitamos- en la vida lúdica, artística y recreativa de la población infantil. Como consecuencia casi directa, el lugar de la no-intervención docente durante los recreos de las escuelas se resquebraja frente a los innumerables conflictos que se suceden a diario. Sumado a esto quisiéramos agregar que las condiciones edilicias de los patios escolares presentan variadas limitaciones que atentan contra el desarrollo adecuado de las actividades. Entre ellas podemos destacar: escasa y riesgosa iluminación (tubos y lámparas desprotegidas), columnas, vidrios y sistemas de calefacción desprotegidos, etc. Nos preguntamos: ¿los encargados de diseñar los patios escolares piensan en las actividades que se realizan allí a diario?

¿Qué se está haciendo?

Desde nuestras observaciones, encontramos que frente a esta situación coyuntural se van implementando al menos dos salidas:

- Se redoblan los esfuerzos por impedir los conflictos desde un incremento de las limitaciones y prohi-



Por lo general en los recreos se observan caminatas y juegos de persecución poco reglados, que en ocasiones terminan con luchas y golpes.



La no intervención docente amerita revisarse con relación a uno de sus principios subyacentes: la función reparadora asignada a los recreos.

biciones (no se puede correr, no se puede jugar a la pelota, no se puede...). Ante tal panorama pareciera que todo lo relativo al disfrute placentero del cuerpo y el movimiento con "otros" se torna sumamente peligroso.

- Se implementan intervenciones pedagógicas. Podríamos pensar que esta variante genera una ruptura con el mandato histórico, sin embargo, no es tan así. Por un lado porque estas propuestas, en ocasiones, tienden a evitar los conflictos. Aquí la razón de ser del recreo se sigue configurando desde lo que se intenta que "no sea" (que en el recreo no haya peleas, agresiones, etc.), a diferencia (o semejanza) de la perspectiva anterior donde se define desde lo que "no es" (el recreo como el momento en que no se realizan las actividades áulicas).

Por otro lado, cuando el espacio del recreo se ve saturado de recetas metodológicas, queda pendiente una construcción colectiva que resulte de un debate sobre los principios y propósitos subyacentes, de una observación metódica de lo que ocurre en los recreos, etc.

Construir nuevos sentidos para los recreos

Quizás para repensar los recreos podemos apoyarnos en preguntas como las siguientes. ¿Qué hacen los niños/as fuera de las escuelas a contra turno, los fines de semana o en las vacaciones? ¿Se encuentran en las calles con sus amigos y amigas? ¿Existen desde las propias comunidades posibilidades accesibles, públicas de inserción y participación colectiva en actividades lúdicas, recreativas, deportivas, artísticas, etc.? ¿O por el contrario, están con escasas oportunidades, con los lazos sociales deteriorados, buscando lo necesario para la supervivencia, expuestos a innumerables situaciones de riesgo, etc.? Obviamente las respuestas a estos interrogantes serán polifacéticas y presentarán sus matices de acuerdo a cada contexto socio - cultural al que nos remitamos, pero sin duda entendemos que estas cuestiones se encuentran presentes en la cotidianidad de los recreos.

¿Quién de nosotros -los adultos- no recuerda experiencias escolares gratas vinculadas a los recreos? ¿Por qué los alumnos/as están tan deseosos de salir apenas suena el timbre del recreo? ¿Por qué en ocasiones algunos docentes, ante ciertos conflictos, dejan a los alumnos/as sin los recreos? Esto nos plantea el desafío de iniciar un camino de re-valorización, de reconstrucción, de re-creación de los recreos.

En una de las fotos aparecen plasmados dos de los elementos centrales y a la vez contradictorios hasta aquí mencionados: los conflictos y el placer generados durante los recreos.

¿Por dónde empezar?

Antes de "qué y cómo" habría que efectuar un paso

previo: ¿"por qué y para qué" lo hacemos?

Es importante comenzar reflexionando sobre los mandatos pedagógicos para intentar construir los nuevos principios y sentidos de la tarea educativa dirigida hacia los recreos. Estos procesos reflexivos pueden conducirnos por el sendero de la "desnaturalización" de los sucesos, para así interpelar las respuestas que deambulan libres de toda pregunta. Intercambiar experiencias entre los mismos maestros/as (incluyendo las anécdotas de sus épocas como estudiantes), compartir textos y documentos históricos, pueden quizás ser los primeros pasos.

Pero este debate puede caer en saco roto si no va acompañado de una mirada que nos acerque a lo específico de cada institución escolar. Una tarea de indagación sistemática nos puede brindar datos significativos para enriquecer y contrastar los argumentos que transcurren en dichos debates. Al localizar la mirada observamos, develamos aquello que se encuentra oculto, lejos de la superficie. ¿Cuántas acciones, cuantos intereses, necesidades de los estudiantes pasan de largo por no realizar esta tarea?

En forma paralela entendemos central la construcción de un basamento conceptual. En este sentido el concepto de ocio puede operar como un elemento clave al otorgarle a los recreos una especificidad educativa, un "status propio" al interior de las escuelas.

Lo que nos interesa también aquí es pensar sobre algunas proyecciones producto de la desvalorización de los recreos en las escuelas. Entendemos que es imprescindible la promoción de debates docentes orientados a reflexionar sobre ellos para a partir de allí, identificar los conceptos clave (y por ende los contenidos) que permitan implementar una tarea educativa explícita, caso contrario, es probable que frente a las tendencias actuales se siga propiciando una continua devaluación de estos espacios. En Estados Unidos, por ejemplo, algunas escuelas estatales ya están siendo construidas sin el tradicional espacio para juegos infantiles por la creciente presión para mejorar el rendimiento académico, para disminuir los gastos destinados a los espacios escolares y reducir los riesgos de accidentes.

La aparición en los últimos años de una serie de dibujos animados denominada "Llegó el recreo" apoya nuestros dichos. Allí un grupo de niños de una escuela primaria en los Estados Unidos comparten diferentes aventuras y se organizan para defender a los recreos de los embates promovidos desde las diversas autoridades educativas ("Llegó el recreo" Disney Channel 2007, canal 28 de A.V.C.).

Afiche elaborado durante un taller realizado con alumnos del Profesorado en Educación Física. Allí aparecen descriptas algunas de sus experiencias ligadas a los recreos.

Una aproximación al concepto de ocio

En el ocio no sólo importa "qué" hacemos con nuestro tiempo -actividades, juegos, descanso, etc.-, sino también "cómo" lo hacemos. El ocio no implica "hacer nada", significa que lo que estamos haciendo deriva de ciertos aspectos que habitualmente son poco explorados o descuidados; el deseo, la capacidad de elegir y hacer -entre otros.

Es imprescindible realizar este abordaje conceptual desde una perspectiva contextualista. Según Mendo, en todos los países económicamente desarrollados ha tenido lugar una reducción del tiempo de trabajo con respecto a otros períodos históricos de la humanidad, pero: ¿qué ocurre con los sectores sociales postergados?

De aquí se desprende la imperiosa necesidad de acercarnos a la realidad socio-cultural en la que está inmersa la institución escolar. Creemos que todo plan educativo debería atender a estas variables si pretende construir aprendizajes relevantes y transferibles a los distintos entornos.

Desafíos pendientes

Negar una libertad desligada de toda atadura social no significa alinearnos a una perspectiva determinista donde lo subjetivo se desdibuja ante los aspectos sociales y culturales. Los recreos son una derivación conjunta, dialéctica y compleja dada entre dichos condicionantes y los distintos sujetos en acción. Los alumnos/as no son sujetos pasivos, por el contrario, participan activamente interrogando y a la vez modificando los dispositivos institucionales escolares configurados.

Hemos expresado nuestra postura con relación a una no intervención docente, sin embargo vale la pena aclarar que tampoco estamos de acuerdo con las perspectivas educativas meramente directivas. Estas, sin duda, afectan a uno de los principios inherentes al concepto de ocio: la capacidad de elección y de ejecución del alumnado. Una vía de salida alternativa se configura a partir de una programación de la enseñanza flexible y contextualizada.

1) Con relación a los alumnos/as exponemos al menos dos aspectos metodológicos a tener en cuenta:

- La elaboración de una planificación que contenga en gran medida sus intereses y necesidades a partir de una tarea previa de indagación sistemática.

- Una ampliación de las posibilidades de elección de los alumnos entre actividades variadas y simultáneas.

2) Con respecto a las valoraciones docentes, que-

da por develar la selección de los contenidos considerados relevantes. Esta selección será relativa a los diferentes docentes, alumnos/as, instituciones, barrios, etc., y a la vez tendrá ciertos

propósitos generales comunes a todos los centros. Para ello nos animamos a decir que la educación del ocio debería facilitar una toma de conciencia que permita el uso productivo de sus tiempos -a partir de un accionar autorregulado, colectivo, participativo y creativo-, para la construcción de aprendizajes relevantes y transferibles a otros entornos.

Esta ampliación propuesta consideramos empieza por una toma de conciencia de los condicionantes ligados a toda situación de ocio. La concientización entendida como el proceso de alumbramiento de una nueva conciencia crítica, tiene probabilidades de expansión si conectamos al ocio con sus raíces históricas, sociales y culturales. El juego, el arte y el deporte aparecen hoy disociados de todo origen socio-cultural, el pensamiento único los fagocita y los expone cual espectáculo circense digno de aquel imperio romano en decadencia.

Nos parece que el contraste producido por el encuentro de juegos, expresiones artísticas y expresivas provenientes de diversas culturas, puede tener un impacto transformador al interrogar la matriz competitiva hegemónica para su posterior resignificación, proponiendo la construcción de lazos cooperativos, etc.

Al análisis hasta aquí expuesto habría que agregar que para potenciar las cualidades educativas de los recreos y trascender su aislamiento histórico, es prioritario articular la propuesta con las demás áreas académicas y con la comunidad barrial.



Lecturas sugeridas

- Mendo, A. 2000. Acerca del ocio, del tiempo libre y la animación socio-cultural. Universidad de Málaga. <http://www.efdeportes.com>. Buenos Aires, N°23.
- Pavía, V. 2005. El patio escolar: el juego en libertad controlada. Un lugar emblemático, territorio de pluralidad. Ediciones Novedades Educativas, Argentina.
- Stramiello Clara I. 2007. Curso de Historia General de la Educación II. Hacia una educación moderna. Univ. Católica Argentina. www.ideasapiens.blogspot.com